

**PROVISIÓN DE ASISTENCIA TÉCNICA *DE CAMPESINO A CAMPESINO* EN CUSCO Y CAJAMARCA:
PROMOVIENDO EL CAMBIO TECNOLÓGICO EN COMUNIDADES POBRES DE LA SIERRA PERUANA**

Javier Coello, Walter Ita, Gonzalo La Cruz y Jorge Elliot

RESUMEN

Tanto la extensión agraria como la asistencia técnica comprenden un conjunto de instrumentos y actividades muy diverso. En cada país o situación pueden ser concebidos y conjugados de manera muy diferente. El Banco Mundial afirma que “no existe un modelo de extensión que aventaje tan claramente a los demás como para justificar su adopción uniforme en todas las situaciones de las pequeñas explotaciones agrícolas”. En el Perú, a inicios de los 90 se había constituido un sistema informal de extensión agraria conformado por organismos no gubernamentales, entidades privadas y el sector público bajo la forma de proyectos. Los intentos de privatización de los servicios de extensión agraria, promovidos en aquellos años, quedaron reducidos al establecimiento de un complejo público privado con funciones de Estado.

Actualmente, el Estado Peruano promueve el desarrollo de mercados privados de extensión agraria y asistencia técnica, pero se reserva la facultad de intervenir y proveer estos servicios cuando el sector privado no esté en capacidad de hacerlo, incluso subsidiando algunas actividades y componentes cuando sea necesario. El FIDA es el organismo que de manera más clara apuesta por la tercerización de la extensión agraria en América Latina. Lamentablemente, con mayor frecuencia de la deseada, se presentan casos en que no se cumple uno de los principales supuestos que sostienen esta estrategia, a saber: que los campesinos progresivamente asumirán los costos de la extensión o asistencia técnica.

En el caso que presentamos en el presente artículo, se ha apostado por la inversión en proveedores campesinos de asistencia técnica, coherentes con la capacidad de pago de los demandantes, asegurándose de esta manera el funcionamiento sin subsidios y la sostenibilidad de mercados independientes de asistencia técnica de campesino a campesino. Esta experiencia, llevada a cabo por ITDG, ha sido validada y evaluada tanto en la sierra de Cusco como de Cajamarca.

CONCEPTOS Y ENFOQUES: EXTENSIÓN AGRARIA Y ASISTENCIA TÉCNICA

Se puede entender el aprendizaje como la adquisición de conocimientos por medio de la experiencia o el estudio. En este sentido, el universo educativo, hoy en día, está constituido por tres subsistemas (Ramsay, 1997): el informal (familia, comunidad), el no formal (del cual forma parte la extensión agraria) y el formal (integrado por los centros de enseñanza preescolar, primaria, secundaria, técnica y universitaria). La extensión agraria, asumida como parte del subsistema educativo no formal, puede ser interpretada de diversas maneras. Una interpretación estricta, la extensión agraria se entendería como todo proceso que facilite la adopción de tecnologías por parte de los agricultores con el fin de elevar su producción y rentabilidad (Risi, 1999). En una interpretación más amplia, la extensión agraria incluiría la mejora de todas las gamas relacionadas con el desarrollo agrario o con el desarrollo del capital humano de las personas relacionadas con la agricultura (McLeod et al, 2001).

A menudo, el término extensión agraria es confundido con el de asistencia técnica. Según algunos especialistas, la extensión agraria incluye al de la asistencia técnica (Risi, 1999). Otros encuentran oposición en estos conceptos (Ramsay, 1997): "la extensión agrícola es un sistema educativo no formal que actúa en comunidades rurales para que la población comprenda y domine el proceso de toma de decisiones y disponga de información actualizada, facilitando el desarrollo de una agricultura sostenible y la calidad de vida. La visión sistémica que predomina en la extensión contrasta con la visión restringida y tecnocrática de la asistencia técnica". Algunos autores, por otra parte, consideran a la asistencia técnica como el factor intelectual de producción más importante para que los agricultores mejoren el uso de los escasos recursos (Castillo, 1999).

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) (1997) definió a este universo de servicios técnicos de apoyo a la producción agraria como "el complejo transferencia de tecnología, asistencia técnica y extensión agraria" haciendo alusión a sus tres variantes más conocidas. Para efectos del presente artículo entenderemos la extensión agraria básicamente como un proceso educativo de apoyo a la agricultura familiar; mientras que el término asistencia técnica, comprendido dentro del anterior, será entendido de manera más específica como asesorías técnicas especializadas dirigidas a

productores agropecuarios. Tanto la extensión agraria como la asistencia técnica comprenden un conjunto de instrumentos y actividades muy diversas que en cada país o situación pueden ser concebidos y conjugados de manera muy diferente. De hecho, su definición exacta dependerá de las respuestas a las siguientes preguntas: ¿quién y cómo lo organiza?, ¿a quiénes se dirige?, ¿qué efectos o impactos busca?, ¿qué cobertura temática tiene?, ¿quién y cómo lo financia?, ¿qué métodos utiliza?, ¿cómo prepara a su personal técnico? (Engel, 1998).

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Mundial ubican a la extensión, junto a la investigación y la educación agraria, dentro de un complejo denominado “sistema de conocimiento e información agrícola para el desarrollo rural” (AKIS/RD). Los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) lo denominan simplemente como “sistema de conocimiento agrícola” (AKS). Estos tres conceptos también son descritos como el “triángulo del conocimiento agrícola” y se sugiere que requerirían de una planificación sistemática. Se supone que el AKIS debería integrar a campesinos, educadores agrícolas, investigadores y extensionistas, permitiéndoles aprovechar el conocimiento y la información desde varias fuentes, con el fin de mejorar los cultivos y la subsistencia. No obstante, mucho se ha escrito sobre la implementación de nexos al interior de estos sistemas, en especial para entre investigación y extensión, sin embargo no existen aún resultados significativos (McLeod et al, 2001).

En las últimas décadas, la FAO ha probado numerosos enfoques y metodologías de extensión. Entre los principales se pueden mencionar los de extensión general, los especializados en productos básicos, los de capacitación y visita, los de participación en la extensión, los de proyecto, los de desarrollo de sistemas de cultivos, los de repartición de costos y los de institución educacional, entre otros (Axinn, 1988). Tal cantidad de enfoques se debería al cambio constante de ideas, paradigmas y propósitos. La extensión agraria implica entonces múltiples y diversos enfoques y metodologías en la medida que está dirigida hacia áreas de contenido muy diferentes y es manejada a través de una gran variedad de disposiciones institucionales. Se puede afirmar pues, que ningún enfoque por sí solo se acomoda al desarrollo de la extensión en todas las circunstancias, ya que no existe un solo enfoque que se adapte por completo al desarrollo. De otro

modo, los problemas de la extensión se habrían solucionado mucho tiempo atrás. Es necesario reconocer también que la extensión es sólo uno de los componentes en los procesos de desarrollo agrícola y rural y que es sólo uno de los vehículos para promover dicho desarrollo.

ANTECEDENTES DE LOS SISTEMAS DE EXTENSIÓN AGRARIA EN AMÉRICA LATINA

Los tres paradigmas básicos de la extensión agraria se desarrollaron en Europa desde el siglo XIX: el primero consistía en un modelo operativamente privado a cargo de organizaciones de agricultores, como fue el caso de Dinamarca y su sistema cooperativo; el segundo modelo operó a cargo de las universidades, como ocurrió en Escocia; y el tercer modelo, operó mediante instituciones gubernamentales que tenían que cumplir también labores de investigación y control. Este último paradigma orientó la creación de los servicios de extensión agrícola en América Latina, mientras que el segundo orientó el establecimiento de este organismo en los Estados Unidos (Ramsay, 1997).

Estos sistemas de extensión se organizaron de manera efectiva en la mayoría de países de América Latina a partir de 1941, con el apoyo de la Oficina de Relaciones Agrarias con el Exterior del Departamento de Agricultura y el Instituto de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos (Sánchez de Puerta, 1996). Estos programas se iniciaron con una función fundamental centrada en la asistencia técnica agropecuaria y estuvo orientada a cambiar los patrones de producción y productividad de las fincas agrarias empleando tecnología, especialmente foránea. Se compartía, en ese entonces, la convicción de que era posible transferir la tecnología foránea directamente a los agricultores de América Latina y con ello se aumentaría la producción de los cultivos básicos y, por ende también los ingresos agrarios. A fines de los años cincuenta era evidente que estos programas no eran capaces de generar los resultados esperados, se comprendió entonces que no se trataba sólo de transferir tecnología de otros países, sino que ésta debía ser adoptada a nivel local mediante investigaciones específicas en cada lugar. Como resultado, se crearon los institutos nacionales de investigación (McMahon y Nelson, 1998). A partir de esto, los productos de alimentación básica, como los granos y féculas, experimentaron importantes cambios tecnológicos. Los programas de extensión

transmitían la información y el conocimiento desde los centros experimentales hacia los productores. Estos, por su parte, eran básicamente receptores de tecnología que en su mayor parte estaba ligada a insumos como semillas, fertilizantes, herbicidas, plaguicidas, maquinaria agrícola, tecnología de secado y almacenamiento (González, 2004).

Se logra en el conjunto de la región una relativa independencia de los centros internacionales generadores y transferidores de tecnología, en sus expresiones más avanzadas, pero no así en los países más pequeños y pobres. Además, la naturaleza de la tecnología difundida y adoptada marginó a importantes sectores sociales que no contaban con los recursos de capital, tierra, infraestructura y conocimiento para poder aplicarla. Ello implicó un crecimiento peligroso de la brecha tecnológica entre una agricultura empresarial, altamente tecnificada y capitalizada, y otra agricultura pobre en manos de economías familiares, con patrones de productividad muy bajos y con importantes dificultades para insertarse exitosamente en las corrientes comerciales imperantes. Entre fines de los sesenta y la primera mitad de los setenta, el trabajo de los servicios gubernamentales empieza a ser examinado críticamente. Influenciados por la corriente liderada por Paulo Freire, se cuestionan los métodos verticales, autoritarios y dirigistas de la extensión tradicional basada en la introducción de innovaciones tecnológicas. Surgen expresiones desde la sociedad civil hacia una extensión más participativa y más comprometida con el cambio social y los procesos de reforma agraria, pero estos planteamientos no llegan a constituirse en un paradigma dominante (González, 2004; Sánchez de Puerta, 1996).

El posterior fracaso de las reformas agrarias, así como la nueva y progresiva inserción de la región en las estrategias de desarrollo centradas en el fomento de las exportaciones, la reducción de la intervención estatal en los procesos económicos y el debilitamiento de las funciones sociales de distintos actores llevó a los programas de extensión a una profunda crisis. Las tendencias señaladas anteriormente, orientadas a darle un carácter multifuncional a la extensión, fueron contrarrestadas por el Banco Mundial, que jugaría un papel muy importante en el cambio de los sistemas de extensión, promoviendo el esquema conocido como "capacitación y visita" (Banco Mundial, 1995). Este modelo se centraría exclusivamente en la tecnología, constituyendo un vínculo estrecho entre las actividades de investigación y extensión. Esta involución en las funciones de la extensión

fue puesta en práctica por el Banco Mundial por primera vez en Turquía en 1967 y difundida principalmente en los países de Asia y África. En América Latina, algunos países lograron introducir modificaciones al modelo, sin embargo el Banco empleó este esquema en el 90% de sus proyectos de extensión en todo el mundo hasta finales de los 80, a pesar que al principio de esa década, Israel había advertido que dicho sistema estaba basado en principios de manejo clásicos que serían inviables en los países en vías de desarrollo (McLeod et al, 2001). Hacia principios de los noventa el Banco Mundial concluiría que “no existe un modelo de extensión que aventaje tan claramente a los demás como para justificar su adopción uniforme en todas las situaciones de las pequeñas explotaciones agrícolas” (Baxter et al, 1989).

EXTENSIÓN AGRARIA EN TIEMPOS DE LIBERALIZACIÓN ECONÓMICA

Los últimos 15 a 20 años han estado nítidamente marcados por las tendencias mundiales de liberalización y globalización de los mercados agrícolas, descentralización de la administración pública, férrea disciplina fiscal, creciente preocupación por el medio ambiente, intensificación de la pobreza y reducción de la participación de la agricultura en el comercio mundial (Engel, 1998; González, 2004). En este contexto, las reformas estructurales subordinaron las políticas sectoriales a los equilibrios macroeconómicos y a la desaparición de buena parte de los instrumentos de política pública sectorial del pasado. Los sistemas públicos de extensión y de otros servicios de apoyo a la pequeña agricultura fueron desmantelados o debilitados, en algunas partes del mundo, especialmente en Europa y Estados Unidos se vieron inducidos a privatizarse, en otros países implicó un traspaso paulatino hacia sectores no gubernamentales o incluso significó un relativo abandono de los servicios a la pequeña agricultura; en muchos casos este retiro del Estado no estuvo acompañado por la creación de mercados alternativos de servicios. La liberalización del mercado había colocado a los países en vías de desarrollo en una desventaja en el mercado global (González, 2002).

Otra tendencia de los últimos años ha sido la progresiva privatización de la información agrícola, factor clave en la paulatina transformación mundial de la extensión agrícola del sector público y del avance de los sistemas de transferencia de tecnología del sector

privado. Uno de los resultados es que los campesinos, sobre todo en los países de ingresos altos y medios, han comenzado a pagar por servicios de extensión (McLeod, 2001). Las tecnologías agrarias se van asociando, como nunca antes, a derechos de propiedad del conocimiento y por ende, susceptibles de aplicar el principio de exclusión de su uso: hay clara propensión a que los productos de la investigación dejen de ser bienes públicos (González, 2004). De hecho, la misma condición de bien público de la extensión agraria es cuestionada por funcionarios del Banco Mundial. McMahon y Nelson (1998) afirman que aunque algunas de las actividades de extensión son bienes públicos, quizás las actividades básicas de extensión no son bienes públicos según el uso preciso del término. Para ello recuerdan que un bien público auténtico es estrictamente "no causante de rivalidad" y "no exclusivo" y refieren que las visitas y atenciones individuales a los agricultores clientes son causantes de rivalidad por naturaleza y que el tiempo sistemático que pasa un agente de extensión en una visita individual rivaliza con el tiempo y esfuerzo que el servicio en general puede ofrecer a otros clientes.

Los resultados de estas primeras reformas estructurales han sido desiguales en los distintos países de la región, con consecuencias diferenciadas para los sistemas de asistencia técnica y servicios de apoyo, pero tuvieron todas ellas un denominador común de reducción de la capacidad institucional en los procesos de desarrollo, mediante la limitación de sus competencias, el debilitamiento de sus presupuestos y el recorte de su personal. De esta manera la participación del Estado en la prestación de los servicios a la agricultura y al desarrollo rural se redujo de una manera drástica. Las instituciones públicas responsables de los servicios de investigación y extensión, así como de comercialización y de otros instrumentos de apoyo, fueron debilitadas en la mayor parte de los países y en algunos, radicalmente desmanteladas (González, 2004).

En el Perú, la extensión agraria como servicio organizado por el Estado dejó de funcionar en la práctica en 1987, cuando el entonces Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria (INIPA) fue reorganizado y sus responsabilidades de extensión transferidas al Ministerio de Agricultura, que nunca llegó a implementarlas (Risi, 1999). Si bien a inicios de los 90 hubo el intento de reducir el aparato del Estado, posteriormente en lugar de transferir los servicios de primer piso, el Estado los volvió a retomar a través de la creación de proyectos especiales. El Ministerio de Agricultura en lugar de

concentrarse en funciones normativas y de generación de políticas, estrategias e instrumentos, se dedicó a acciones operativas a través de proyectos (Jaramillo, 2003). Esto generó bastante desorden y superposición de roles y funciones. La extensión agraria fue asumida parcialmente por Organismos No Gubernamentales (ONGs), la mayoría de las cuales respondía más a su necesidad de obtención de fondos que a las necesidades reales de los agricultores, por el sector público a través de proyectos específicos, y en menor medida por empresas privadas en la costa, como parte de arreglos comerciales o complemento a otros servicios (Ginocchio, 1999).

Risi (1999) afirmaba que a fines de los 90 se había constituido un sistema informal de extensión agraria conformado por ONGs, entidades privadas y el sector público bajo la forma de proyectos, que involucraba a unas 6100 personas (4400 en el sector privado y 2700 en el público) y movilizaba alrededor de 36 millones de dólares al año, concentrándose el 60% de sus actividades en la sierra. Las modalidades de trabajo abarcaban diversas modalidades de trabajo:

- Modelo difusionista asistencialista: usado por la mayoría de ONGs, empresas privadas y los fondos rotatorios. Se basa en el supuesto que la tecnología a difundir es mejor que la tradicional. No hay retroalimentación desde los productores, no se enfatiza la organización, es común el asistencialismo y no tiene visos de sostenibilidad. La difusión de una tecnología se basa en el interés comercial de la empresa privada o el interés político del sector público o la ONG. Es útil para promover insumos hacia agricultores que pueden pagarlos.
- Modelo participativo: parte de la identificación de las necesidades y priorización de actividades con los mismos productores. Ambas partes asumen compromisos de trabajo y hasta financieros. Usado por PRONAMACHCS y por algunas ONGs como CARE. Es útil en el caso de pequeños productores a nivel de subsistencia. No se evita totalmente el asistencialismo, la contribución de los productores suele ser en especies y por lo general no desarrollan un sentido real de propiedad de las actividades. Tampoco se fortalecen las organizaciones.
- Modelo orientado a la demanda: utilizado por los proyectos FEAS y MARENASS. Se basa en el principio de financiar contratos de apoyo entre productores organizados e instituciones proveedoras de servicios. Se busca que los productores vayan

financiando las actividades de forma gradual. Puede orientarse a resolver problemas al corto plazo sin tener en cuenta la sostenibilidad de las actividades.

- Modelo de gestión empresarial: la ventaja radica en que la empresa tiene una necesidad de parte de los productores y puede ser ventajoso siempre y cuando contribuya a fortalecer la organización de los productores. Cuando la operación es rentable, la empresa asume los costos de operación y esto beneficia a los productores.

SUPERANDO LAS REFORMAS ESTRUCTURALES

Se podría afirmar que la primera generación de reformas se ha ido superando. Ello ha obligado a plantear el tema de la reconstrucción de las instituciones rurales. Un estudio de la FAO encontró, después de un análisis cuantitativo de 1060 entrevistas de campo en 340 municipios de cuatro países incluyendo el Perú, que la mayor parte de agricultores, administradores y/o grupos organizados no eran capaces de proveer o producir servicios agrícolas con eficacia por si mismos. Es decir, requerían de apoyo financiero, capacitación y construcción de instituciones sólidas (Gordillo de Anda et al, 2003). En términos del tipo de organización y financiación de la extensión, el Estado debería invertir en la extensión como bien público, ya sea oficialmente o en forma mixta, cuando (González, 2004):

- una mayoría importante de productores (pequeños y medianos, especialmente) se beneficiaría más de la extensión que los productores individuales;
- determinado tipo de extensión puede ser prestado mas eficientemente y a menor costo bajo un esquema estatal que bajo esquema privado;
- programas de desarrollo rural estatales pueden ser más efectivos si se combinan con servicios de extensión;
- aquellos servicios de beneficio público considerados necesarios no son suficientemente provistos por empresas privadas.
- en zonas de concentración de pequeños productores, por ejemplo, sea necesario establecer programas de aumento de productividad o de reconversión productiva.

Necesariamente, deben existir sistemas de extensión diferentes para satisfacer una amplia variedad de necesidades. Por ello, los países alrededor del mundo han adoptado una variedad de reformas institucionales para responder a estos requerimientos. Ha

habido reformas orientadas al mercado, las cuales han incluido la revisión de los sistemas de extensión en el sector público, pluralismo, recuperación de costos y privatización total. Asimismo, se han realizado reformas no orientadas al mercado, divididas básicamente en dos tipos: de descentralización y transferencia de autoridad del gobierno central a estratos inferiores de gobierno, y; de subsidiariedad o delegación de responsabilidades a los niveles más bajos de la sociedad, a veces aboliendo la autoridad encargada de la extensión. Cualquier país ha podido tomar muchas orientaciones diferentes de reformas, sin embargo, la FAO se ha mostrado más cercana con aquellas que han incluido alguna(s) de las siguientes estrategias (McLeod, 2001):

- Promoción del pluralismo: con énfasis en las alianzas entre organizaciones de agricultores y empresas privadas. Los proveedores privados son financiados para proporcionar servicios de extensión o para ser incorporados en el sistema público de extensión. El pluralismo guiado por el gobierno en países en vías de desarrollo puede expandir y mejorar la extensión del sector público y hacer más factible la inclusión de enfoques participativos. Incluye las alianzas con el sector público que implican el financiamiento gubernamental, haciendo más sostenibles los servicios.
- Esquemas de recuperación de costos: existen muchos esquemas en el sector privado, por ejemplo, el cobro de honorarios por el servicio proporcionado a un sistema de extensión público, el financiamiento público parcial a esquemas privados de extensión, y esquemas de extensión privados apoyados por políticas que asumen los honorarios de los servicios de extensión a través de requerimientos gubernamentales o de subsidios.
- Disposiciones de descentralización: implica la transferencia del financiamiento y de la autoridad de la gestión a niveles gubernamentales locales. Se requiere que la responsabilidad y los presupuestos sean claramente asignados entre los niveles de gobierno, que las fuentes de ingresos sean consistentes con las responsabilidades, y que los sistemas de financiamiento de capital recompensen con credibilidad más que con perspicacia política.
- La subsidiariedad: los recursos, incluidos los fondos, son asignados a nivel rural, basándose en responsabilidades específicas. Los gobiernos están comenzando a adoptar medidas institucionales y técnicas para entregar la responsabilidad del

manejo de los programas de extensión agrícola a los campesinos. La decisión del gobierno de enfocarse hacia los sectores rurales implica que la extensión puede tomar diversas direcciones.

Esta lista de estrategias omite deliberadamente aquellas que abogan por la privatización total, en la que la responsabilidad del financiamiento y la entrega de la extensión pasa por completo al sector privado, pues la obligación gubernamental de proveer el desarrollo y el bienestar de los pequeños agricultores parece ser crucial para la implementación de programas para la seguridad alimentaria y el alivio de la pobreza en los países de bajos recursos. Los esquemas de extensión privados implican servicios de extensión cobrados por empresas privadas que no tienen una ayuda pública y son claramente privados. Si se consideran tanto las fallas del mercado de los sistemas de extensión privados, en donde la privatización reduce la provisión del bienestar social, como las deficiencias de la extensión pública, en las que la privatización aumenta la provisión del bienestar social, Hanson y Just (2001) señalan que “un movimiento universal hacia la extensión pagada no es de interés público”. Concluyen que “lo óptimo es mezclar la extensión pública, privada y pagada con políticas que apoyen la extensión privada”.

¿HACIA LA TERCERIZACIÓN DE LA EXTENSIÓN AGRARIA?

Los intentos de privatización de los servicios de extensión agraria para la atención de la agricultura familiar campesina en la región, entendida como una nueva relación entre agentes privados mediados por el pago del servicio, han quedado reducidos al establecimiento de un complejo público privado con funciones de Estado. Es decir, lo que se ha terminado promoviendo es un modelo de tercerización que consiste en la prestación de servicios por parte de particulares (asesores individuales, empresas de asistencia técnica, ONGs, universidades, organizaciones rurales, etc.) que son pagados por el Estado para llevar los servicios a la población meta, estableciendo para ella una obligación de compartir el costo del servicio con el ente público correspondiente. El Estado reduce entonces su nivel de protagonismo en el desarrollo agropecuario y rural, empezándose a estructurar una serie de alianzas público-privadas de mucha importancia en la arquitectura de los servicios de extensión agraria, asistencia técnica y de apoyo

para el desarrollo rural. Muchas de las experiencias con estos esquemas han sido promovidas desde organismos internacionales por medio de empréstitos (González, 2002; González, 2004).

En el Perú, los lineamientos actuales de la política agraria nacional consideran, como la primera de sus políticas sectoriales, el desarrollo de una plataforma de servicios (mercados de tierras, aguas, tecnología, información, sanidad y certificación agraria). Se ha establecido además que el Estado promoverá el desarrollo de mercados privados de extensión agraria y asistencia técnica, pero señala que intervendrá y proveerá estos servicios cuando el sector privado no esté en capacidad de hacerlo, incluso subsidiando algunas actividades y componentes cuando sea necesario (Ministerio de Agricultura, 2002).

Probablemente el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), agencia especializada de las Naciones Unidas, sea el organismo que ha apostado de manera más clara por promover la tercerización de la extensión agraria en América Latina, tal como se puede apreciar en el Cuadro 1. Según el Dr. Haudry de Soucy (1998) Gerente de Operaciones de FIDA para Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá y Perú, su opción no es por un esquema de extensión o de asesoría agropecuaria público, privado ó mixto, sino por el desarrollo de mercados rurales a partir de la inversión pública pues entienden que una de las causas de la pobreza rural es la pobreza de esos mercados (de tierras, de bienes y también de servicios) y que es tarea del Estado invertir en las externalidades positivas (carreteras, comunicaciones, etc.) que requiere el desarrollo de los mercados y las sociedades rurales. Algunos de los supuestos y principios que sostienen este enfoque son:

- los campesinos tienen demandas y saben expresarlas, además pagan por los servicios que les interesan;
- existe un mercado pobre (pero mercado) de servicios rurales, que además no debe limitarse a lo estrictamente agropecuario;
- si los campesinos demandan servicios rurales, también deben ser los principales oferentes de muchos de estos servicios;
- el stock de oferta tecnológica rural es abundante y mejorable pero el principal problema no está en su tamaño relativo sino en su subutilización;

- los principales oferentes de servicios rurales son los operadores locales que se encuentran en los pueblos y ciudades intermedias, capitalizándolos (capital humano y físico) se podría multiplicar fácilmente el impacto de sus servicios;
- el ente promotor no debe extender ideas, conocimientos, paquetes, variedades; los únicos servicios que se transen serán aquellos que los campesinos decidan adquirir libremente;
- los precios, plazos, tarifas y todas las condiciones que se establezcan entre demandantes y oferentes de servicios serán exclusivamente regulados por ellos mismos;
- los campesinos de autosubsistencia que no generen volúmenes de negocios significativos y/o suficientes para sostener en el tiempo un mínimo de servicios de asistencia técnica requerirán de inversiones y apoyos complementarios que no pasan exclusivamente por el desarrollo del mercado de servicios;

Los programas promovidos por el FIDA desarrollan acciones en tres frentes: fortalecen a los oferentes en el aumento de sus capacidades, equipamiento e insumos; desarrollar el mercado de servicios rurales implica subsidiar a los campesinos para que dispongan de demanda efectiva. La mejor manera de hacerlo es a través de transferencias directas de dinero a sus cuentas bancarias en forma decreciente y temporalmente acotada; fortalecer la demanda subsidiando (transfiriendo dinero) a los campesinos para que puedan contratar, libremente en el mercado, a los oferentes; generan todas las externalidades positivas que puedan conseguirse de otros proyectos y entidades útiles. Estos subsidios deben ser claramente cuantificables y además decrecientes hasta desaparecer en un tiempo determinado. La sostenibilidad de estos servicios rurales se basa en el supuesto que los servicios de asesoría o asistencia técnica generarán incrementos de ingresos que dejarán utilidades suficientes para futuros pagos de los servicios (Haudry de Soucy, 1998).

Precisamente, una de las preocupaciones más importantes de los gobiernos ha sido la creación de esquemas de financiamiento de este modelo que progresivamente sean sustituidos por un mercado real, que elimine la mediación del Estado. Los sistemas más avanzados han logrado establecer interesantes niveles de participación bipartito o tripartito, pero aún la obligación pública en este financiamiento es alta y probablemente permanezca en estos niveles por mucho tiempo, especialmente en las condiciones

actuales en que la pequeña y mediana agricultura no logra transitar por caminos seguros de recuperación y desarrollo (González, 2004). En algunos casos, el Estado mismo y/u ONGs han inhibido o desincentivado el desarrollo del mercado de servicios privados en la agricultura brindando gratuitamente servicios por los que posteriormente u otra entidad paralelamente pretende cobrar (Pomareda et al, 2003). Con esto se refuerza la escasa costumbre de pagar por los servicios básicos o incluso se crea la convicción en la población que la gratuidad de estos servicios es un “derecho ganado” e inmutable (Programa Nacional de Apoyo al Pequeño Productor Agropecuario, 1998). Cabe señalar que también hay posturas, como la de EMATER/RS, empresa brasilera que provee servicios de extensión rural por contrato con el Estado de Río Grande do Sul, que afirman que es posible y necesario mantener estos servicios gratuitos para los pequeños agricultores y que para ello es indispensable la participación del Estado (Caporal, 2002).

Además de la posible (en muchos casos persistente) renuencia a la asunción de dichos costos, este modelo presenta el riesgo de inducir a la generación de intereses o necesidades artificiales con tal de obtener los recursos (dinero) del ente promotor (Alviz et al, 2003). Finalmente, con mayor frecuencia de la deseada, se presentan los casos en que, a pesar de haberse mejorado producciones o rendimientos, después que se va el proyecto, los campesinos no pueden asumir los costos de la asistencia técnica.

Cuadro 1: Algunas experiencias de extensión agraria y asistencia técnica en América Latina

País	Institución promotora		Tipo de servicios	Público objetivo	Provisión de los servicios				Pago por los servicios			Participación del público objetivo en las decisiones de la provisión del servicio
	Tipo	Nombre			Objetivos	¿Quién provee los servicios?	¿Quién forma a los prestadores de servicios?	Cobertura temática	¿Quién paga?	¿De qué forma se paga?	Sostenibilidad	
Perú	FIDA y Estado	Fomento de la transferencia de tecnología a las comunidades campesinas de la sierra (FEAS)	Asistencia técnica	Productores campesinos organizados	Fomento de servicios privados de asistencia técnica para los campesinos de la sierra	Profesionales y técnicos	Instituciones educativas	Producción agropecuaria, agroindustrial, artesanal y pesquera	FEAS 80% y beneficiarios 20%	Dinero	Depende del proyecto	Gestión de los servicios a cargo de la organización campesina
Perú	FIDA y Estado	Proyecto de manejo de recursos naturales en la sierra sur (MARENASS)	Extensión agraria	Productores rurales y organización comunal	Consolidación del liderazgo de promotores campesinos en la gestión y manejo de recursos naturales	Promotores campesinos	MARENASS	Gestión de recursos naturales	MARENASS	Dinero	Depende del proyecto	Selecciona y evalúa al promotor
Perú	FIDA y Estado	Proyecto corredor Puno - Cusco	Asistencia técnica	Familias y unidades micro-empresariales ubicadas en zonas rurales	Generación y fortalecimiento de mercados de servicios en especial de asistencia técnica en función a la demanda	Oferentes técnicos	Universidades, institutos tecnológicos u ONGs	Agroindustria, agronegocios, cultivos agrícolas y ganadería	Proyecto 90% y beneficiarios 10%	Dinero	Depende del proyecto	Selecciona al oferente del servicio
Guatemala	FIDA y Estado	Proyecto de desarrollo rural de la sierra de los Cuchumatanes	Extensión agraria	Pequeños y medianos productores organizados	Establecer un modelo de asistencia técnica privada dirigido a pequeños y medianos productores	Organizaciones de productores	Proyecto	Riego, cultivos agrícolas, hortalizas y café	Proyecto 75% y beneficiarios 25%	Dinero	Depende del proyecto	Administra y canaliza la oferta de asistencia técnica
Honduras	FIDA y Estado	Proyecto de desarrollo rural en el centro oriente de Honduras (PRODERCO)	Extensión	Agricultores pobres organizados	Desarrollo de un sistema de extensión agrícola al interior de PRODERCO	Productores innovadores y comisiones técnicas	PRODERCO	Agricultura (café y hortalizas) e innovaciones tecnológicas	PRODERCO 100%	Dinero	Depende del proyecto	Selecciona al oferente del servicio
Honduras	FIDA y Estado	Plan de desarrollo rural de la región de occidente (PLANDERO)	Asistencia técnica	Pequeños productores agrícolas	Desarrollo de un mercado en función a la demanda de los productores canalizadas en planes de desarrollo	Productores innovadores individuales u organizados	Instituciones educativas	Agricultura (café y hortalizas)	PLANDERO 100%	Dinero	Depende del proyecto	Participa en formulación del plan de desarrollo

País	Institución promotora		Tipo de servicios	Público objetivo	Provisión de los servicios				Pago por los servicios			Participación del público objetivo en las decisiones de la provisión del servicio
	Tipo	Nombre			Objetivos	¿Quién provee los servicios?	¿Quién forma a los prestadores de servicios?	Cobertura temática	¿Quién paga?	¿De qué forma se paga?	Sostenibilidad	
Nicaragua	FIDA y ONG	Proyecto de capitalización de los pequeños productores del trópico seco (TROIPEC)	Extensión agraria y asistencia técnica	Pequeños productores del trópico	Desarrollo y fortalecimiento de capacidades para la prestación de servicios de apoyo técnico a la producción y comercialización	Paratécnicos	Instituto de Promoción Humana (INPRHU) con financiamiento de TROIPEC	Conservación del suelo y agricultura orgánica	TROIPEC 80% y beneficiarios 20%	Dinero	Depende del proyecto	Selecciona al oferente del servicio
Venezuela	FIDA y Estado	Proyecto de apoyo a pequeños productores y pescadores artesanales de la zona semiárida de los estados de Lara y Falcón (PROSALAF)	Extensión agraria	Agricultores y artesanos pobres	Formación de paratécnicos que actúen como líderes de enlace con la comunidad	Promotores campesinos	Fundación de Capacitación e Innovación para el Desarrollo Rural (CIARA)	Técnicas productivas, organización y liderazgo	PROSALAF A 95% y beneficiarios 5%	Dinero	Depende del proyecto	Agentes en el desarrollo participativo de la comunidad
Uruguay	FIDA y Estado	Programa nacional de apoyo al pequeño productor agropecuario (PRONAPPA)	Asistencia técnica	Población rural pobre	Generar un servicio de asesoría técnica orientada a la demanda	Asesores independientes	Instituciones educativas	Horticultura, animales menores, ganadería y agroindustria	PRONAPPA 100%	Dinero	Depende del proyecto	Diseñan conjuntamente plan de trabajo
Perú	Estado	Proyecto innovación y competitividad para el agro peruano (INCAGRO)	Extensión agraria y asistencia técnica	Organizaciones de productores	Desarrollar mercados de servicios básicos para la agricultura	Entidades proveedoras de servicios	Instituciones educativas	En función a proyectos	Estado y Banco Mundial	Dinero	Depende del Estado	Talleres regionales de identificación de necesidades
Perú	Estado	Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA)	Asistencia técnica	Productores agropecuarios	Dotar de un marco de seguridad sanitaria al país	Líderes comunales	SENASA, ONGs e instituciones educativas	Sanidad animal y manejo de plagas	Estado	Dinero	Depende del Estado	
Perú	Estado	Consejo Nacional de Camélidos Sudamericanos (CONACS)	Extensión agraria y asistencia técnica	Criadores camélidos sudamericanos	Generación de sistemas locales de asistencia técnica gestionados por actores de la zona	Promotores	CONACS	Manejo de alpacas	Estado y Comisión Europea	Dinero	Depende del Estado	
Brasil	Estado (Rio Grande do Sul)	Associação Riograndense de Empreendimentos de Assistência Técnica e Extensão Rural (EMATERS)	Extensión agraria	Productores agrícolas y comunidades rurales	Promoción del desarrollo sostenible mediante acciones de asistencia técnica y extensión rural	Extensionistas	EMATERS	Cultivos ecológicos y producción de leche	Estado	Dinero	Depende del Estado	Diagnostico participativo con representantes de organizaciones de base
Chile	Estado	Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP)	Asistencia técnica	Organización de productores	Generación de un servicio de asesoría de acuerdo al tipo de demanda	Profesionales	Instituciones educativas	Técnicas agropecuarias duras y blandas	Estado	Dinero	Depende del Estado	Participación en la configuración, gestión y evaluación del servicio

País	Institución promotora		Tipo de servicios	Público objetivo	Provisión de los servicios				Pago por los servicios			Participación del público objetivo en las decisiones de la provisión del servicio
	Tipo	Nombre			Objetivos	¿Quién provee los servicios?	¿Quién forma a los prestadores de servicios?	Cobertura temática	¿Quién paga?	¿De qué forma se paga?	Sostenibilidad	
México	Estado	Sistema Nacional de Capacitación y Extensión Rural Integral (SINDER)	Asistencia técnica	Grupos de productores	Apoyo a la contratación de servicios profesionales privados de capacitación, y asistencia técnica	Profesionales	Instituciones educativas	Agronegocios	Estado	Dinero	Depende del Estado	Comprometidos con el cumplimiento de las metas del proyecto
Venezuela	Estado	Programa de Extensión Agrícola	Extensión agraria	Pequeños y medianos productores agrícolas	Promover cambios en los conocimientos, habilidades, actitudes y valores de la población	Profesionales y técnicos	Instituciones educativas	Cultivos agrícolas	Estado	Dinero	Depende del Estado	Toma de decisiones en formulación, supervisión y evaluación del programa
Argentina	Asociación	Grupos CREA	Extensión agraria y asistencia técnica	Empresarios agropecuarios	Promover el desarrollo integral del empresario agropecuario para lograr empresas rentables y sustentables	Técnicos en aspectos empresariales	Instituciones educativas	Gestión empresarial y técnicas productivas	Beneficiarios	Dinero	Depende de los beneficiarios	Organiza sistema de extensión en función a sus intereses
Perú	ONG	CARE Perú	Asistencia técnica	Familias productoras campesinas	Fortalecimiento de un mercado de asistencia técnica privada local	Proveedores de asistencia técnica	Universidades e institutos tecnológicos	Sanidad animal, lacteos e inseminación artificial	Beneficiarios	Dinero o productos	Operación depende de beneficiarios; formación de promotores depende del proyecto	(CARE define perfiles temáticos con la institución educativa)
Perú	ONG	Proyecto Manejo Sostenible de Suelo y Agua en Laderas (MASAL)	Extensión agraria	Familias campesinas y comunidades campesinas	Difusión de innovaciones tecnológicas que contribuyan a la mejorar la calidad de vida de la población rural	Promotores campesinos Kamayoq	ONGs	Sistemas de riego, cultivos, crianzas de animales	Estado y Cooperación Suiza	Dinero	Depende del proyecto	Selecciona y evalúa al promotor
Perú	ONG	Intermediate Technology Development Group (ITDG)	Asistencia técnica	Pequeños agricultores de la sierra	Promoción de mercados de asistencia técnica de campesino a campesino para comunidades rurales pobres de la sierra	Promotores campesinos Kamayoq	ITDG	Sanidad animal, riego y agricultura	Beneficiarios	Dinero, productos o ayni	Operación depende de beneficiarios; formación de promotores depende del proyecto	Selecciona al promotor y definición de temas de capacitación del promotor

Fuentes: CAPORAL (2002), POMAREDA (2003), Álvarez (1998), FEAS(1998), PRONAPPA (1998), INDAP (1998), SINDER (1998), PLANDERO (1998), CIFUENTES (1998), entrevista a J.Palao en Ayaviri – Puno realizada el 8/7/03 (Proyecto REDESA – CARE).

¿SI ADECUAMOS LA FORMACIÓN DE PROVEEDORES DE ASISTENCIA TÉCNICA A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA DEMANDA?

El mercado de servicios para la agricultura es poco desarrollado. En otras palabras se trataría de condiciones de oferta y demanda reducidas e inelásticas. La demanda por servicios es mayor en la agroindustria que en la agricultura primaria (Pomareda et al, 2003). Aún no se ha podido crear un mercado de servicios próspero, las transferencias de los fondos públicos no son suficientes y la capacidad financiera de los agricultores aún deja mucho que desear (González, 2002). La recuperación de los costos depende en parte de la viabilidad de los mercados agrícolas y la capacidad de los campesinos o de sus organizaciones de pagar por los servicios (Kidd et al, 2000). Crowder (2000) señala: “los factores claves para aplicar cargos a los usuarios por los servicios son la capacidad y la voluntad de los campesinos por pagar. A pesar de que los campesinos pueden decir que están dispuestos a pagar por un servicio de asistencia, la determinación de los honorarios debe tomar en cuenta no sólo la voluntad expresa de los campesinos por pagar, sino también, su capacidad real de hacerlo”. En algunos casos su capacidad para pagar incluso una parte de los servicios de asistencia es limitada por la falta de excedentes en sus recursos financieros. No obstante, el cobro por la extensión no sólo debe basarse en los recursos financieros, sino que también debe basarse en el cobro en especies.

El caso que deseamos reseñar en lo que resta del artículo, coincide en gran medida con los supuestos que guían la intervención del FIDA en su promoción de mercados de servicios rurales, sin embargo difieren en dos puntos fundamentales: no asume que la mejor manera de promover estos servicios es transfiriendo dinero a los demandantes; y, no promueve a los operadores de pueblos y ciudades intermedias como principales oferentes. Esto porque no existen evidencias concretas en el sector campesino de que servicios de asistencia técnica que operan bajo la influencia de subsidios se mantengan inalterados o crezcan una vez terminados los subsidios (La Cruz et al, 2004). Por esta razón, en esta experiencia piloto, no se ha subsidiado la prestación de los servicios, sino únicamente el entrenamiento y capacitación de algunos campesinos líderes para que ellos mismos, provean las asistencias y asesorías requeridas en sus propias comunidades y localidades. Esto ha supuesto un programa de entrenamiento y capacitación de alto nivel e intensidad.

Los principios de esta experiencia, desarrollada por Intermediate Technology Development Group (ITDG) se adelantaron en el X Seminario Permanente de Investigación Agraria. En estos dos últimos años, se ha probado dicho modelo de provisión de asistencia técnica de

campesino a campesino, aparte de las comunidades campesinas de Sicuani y alrededores, en caseríos del distrito de Encañada en Cajamarca y en comunidades alpaqueras asentadas sobre los 4 mil metros sobre el nivel del mar en la misma provincia de Canchis. Es decir, se ha comprobado en escenarios diferentes al original la validez y pertinencia del modelo. Además, se ha realizado una rigurosa evaluación de los impactos en la vida de los clientes de estos proveedores campesinos de servicios agropecuarios. Los resultados de esta evaluación nos confirman que es posible apostar con éxito por el funcionamiento de mercados campesinos independientes de asistencia técnica agropecuaria, siempre y cuando el nivel y costo de los proveedores de estos servicios sea acorde con la capacidad de pago de los demandantes. En estos casos, el funcionamiento de los mercados es independiente, sin subsidios, lo cual asegura la sostenibilidad del modelo. Se requiere, sin embargo, que el Estado, sea a nivel central, regional o local, invierta regularmente en la formación de este cuerpo de oferentes de servicios agropecuarios apropiados.

Promotores Kamayoq en la cuenca alta del Vilcanota, Canchis, Cusco

En 1996, ITDG estableció en Sicuani, la Escuela de Kamayoq con el fin de promover un modelo de extensión rural orientado a la generación y difusión de innovaciones tecnológicas que favoreciera a las familias campesinas establecidas en la cuenca alta del Vilcanota sustentado en líderes tecnológicos campesinos, información técnica y la cultura local. El trabajo previo de ITDG con Kamayoq de riego proporcionaron los elementos necesarios para evolucionar de la capacitación de campesino a campesino hacia la generación de una oferta de servicios de asistencia técnica independiente bajo las instituciones y reglas de juego de la economía campesina.

El objetivo de la Escuela no es transferir tecnología conocida sino más bien incentivar a que los campesinos para que las adapten e implementen mejores técnicas agropecuarias. El enfoque pedagógico de la Escuela de Kamayoq se define en respuesta a las características y necesidades de la sociedad y cultura campesina. Desde el inicio se ha tenido conciencia que la intención no ha sido que los Kamayoq sean propagandistas campesinos de ofertas tecnológicas externas. Por el contrario el camino trazado apunta en la dirección de que ellos sean promotores de alternativas tecnológicas apropiadas, con la capacidad de generar soluciones creativas a los problemas de la producción local (La Cruz et al, 2004).

Para la capacitación, la Escuela realiza aproximadamente 27 sesiones de capacitación (en no más de 8 meses) a cargo del equipo técnico de ITDG con la colaboración de algunos profesionales y expertos locales. El curso se complementa con visitas a centros de investigación, unidades productivas modelo, productores líderes, etc., con la finalidad de que el Kamayoq tenga contacto con maneras distintas de hacer las cosas y de resolver problemáticas, para que así refuerce su propio mensaje tecnológico. Las promociones formadas hasta el momento se presentan en el cuadro siguiente:

Cuadro 2: Promotores Kamayoq formados por ITDG en Cusco

Promoción	Comunidades campesinas de origen	Período	Duración de la capacitación	Egresados		
				Total	Hombres	Mujeres
Primera	07	Jul 96 a May 97	27 días	28	18	08
Segunda	13	Oct 97 a Jul 98	29 días	27	22	05
Tercera	15	Jul 99 a Ene 00	27 días	45	31	14
Cuarta	16	Jun 02 a Dic 02	27 días	22	21	01
Quinta	15	Feb 03 a Ago 03	27 días	34	27	07
Sexta	15	Jul 04 a Ene 05	31 días	35	35	00

Fuente: Elaboración propia.

La Escuela ha tenido dos períodos relativamente diferenciados: tres primeras promociones formadas de manera holística, abarcando temas de ganadería, cultivos andinos, horticultura, forestación y riego; tres últimas promociones formadas de manera más especializada en sanidad animal. Otros de los ajustes realizados al modelo a partir de la cuarta promoción son los referidos a un mayor cuidado en la selección de los estudiantes en sus comunidades a través de asambleas y aprobando una evaluación posterior del equipo de ITDG; asimismo, se modificó la modalidad de implementación de los Kamayoq, pasándose del regalo de equipos e implementos a la venta con facilidades de pago. A partir de la quinta promoción, la Escuela se reforzó con el apoyo de una especialista en pedagogía de adultos, quien contribuyó significativamente en el ordenamiento y sistematización de los cursos y el currículo, así como del material educativo empleado. Se desarrollaron también las capacidades del equipo técnico y de los propios Kamayoq en temas de capacitación de adultos y se incursionó con especial énfasis en aspectos de valores e identidad una videoteca técnica implementada. La última promoción formada, la sexta, estuvo orientada específicamente a la crianza y manejo de alpacas. Los Kamayoq participaron además,

durante su formación, en exitosas campañas de atención de emergencia en respuestas al friaje ocurrido en julio del 2004. Sin embargo, lo más importante de esta última promoción ha sido comprobar que el modelo de provisión de asistencia técnica de campesino a campesino, basado en los promotores Kamayoq, también puede funcionar en las comunidades campesinas de altura, en condiciones especialmente adversas por la extrema pobreza y el clima hostil usuales por encima de los 4 mil metros sobre el nivel del mar.

Los usuarios de los servicios de asistencia técnica que brindan los Kamayoq son principalmente campesinos de sus propias comunidades o comunidades aledañas y empresas comunales (para el caso de algunas comunidades alpaqueras). Adicionalmente existe un mercado institucional conformado por entidades públicas y privadas que contratan a los Kamayoq como capacitadores en diversos temas agropecuarios, generalmente para otras localidades. La retribución que reciben los Kamayoq por sus servicios depende del tipo de usuario y de la modalidad de servicio cumplida. Esta compensación puede realizarse en dinero, productos o el compromiso de una ayuda futura bajo el sistema de “ayni”.

En una medición de impacto realizada entre los meses de marzo y mayo de 2005 en comunidades de la cuenca alta del Vilcanota se pudo comprobar que los Kamayoq de la cuarta y quinta promoción están teniendo cada vez una mayor aceptación por parte de los caseríos, incluso ante la competencia de técnicos, en teoría, mejor preparados.

Cuadro 3: Servicios de sanidad animal requeridos en las comunidades campesinas

¿Quién me brinda servicio de asistencia técnica en sanidad animal?	Antes del Kamayoq	Después del Kamayoq
Técnico de tienda agroveterinaria	74.3	32.4
Técnico residente en la comunidad	2.2	8.1
Yo mismo los curo	18.4	14.7
El Kamayoq	0.0	43.4
Otros	5.1	1.5

Fuente: Encuestas de evaluación de impacto – Cusco (2005).

Como se muestra en el cuadro 4, otro aspecto importante que refleja el impacto hasta el momento conseguido por los Kamayoq en la zona es su participación en campañas como promotores de SENASA.

Cuadro 4: Servicios de sanidad animal requeridos en las comunidades campesinas

Kamayoq	Nº de Kamayoq	Nº de animales vacunados con certificado oficial (para comercialización de ganado)	Nº de animales vacunados sin certificado. Avalados por SENASA e ITDG (sólo para crianza)	Cobro (S/. por animal)	Ganancia neta por cada animal 100 animales (S/.)	Nº máximo de animales vacunados por campaña	Nº mínimo de animales vacunado por campaña	Nº promedio de ganado vacunado por Kamayoq por campaña	Duración promedio de campaña por sector
Kamayoq sin certificación de SENASA	10	4000	0	1.5	1.22	324	157	240	1 - 2 días
Kamayoq con certificación de SENASA	13	0	3000	1.5	1.22				

Fuente: Entrevista Equipo – Técnico ITDG

Promotores campesinos en la cuenca alta del Llaucano, Encañada, Cajamarca

Desde el año 1998, ITDG promueve en la Cuenca Alta del Llaucano un modelo de asistencia técnica de campesino a campesino orientado a fortalecer los medios de vida e incrementar la productividad de los recursos del pequeño productor lechero de la zona. El actor clave en el modelo es el promotor campesino, un extensionista local formado por ITDG con la finalidad de ser el agente de prueba y transmisión de técnicas agropecuarias apropiadas a la realidad local.

La formación de los promotores campesinos se realiza a través de un curso intensivo de capacitación a cargo de docentes de la Universidad de Cajamarca y del equipo técnico de ITDG. Previamente, los futuros promotores son evaluados y seleccionados tomando en cuenta la propuesta que realiza la comunidad. Los temas de la capacitación abarcan los siguientes puntos: capacitación técnico-productiva, gestión empresarial, liderazgo, manejo de Internet y organización en asociaciones. Con el transcurso del tiempo, la metodología se ha ido perfeccionando dándole un énfasis cada vez mayor a la experimentación y la visita a unidades productivas locales relacionadas con el tema central de la capacitación.

Como se observa en el cuadro, la mayoría de promotores continúan cumpliendo con su función constituyéndose en una oferta permanente de servicios de asistencia técnica en la zona. La primera experiencia de capacitación permitió establecer la importancia de realizar una selección rigurosa de los futuros promotores y de trabajar los temas de la capacitación con un enfoque

participativo. Un aspecto clave de la propuesta de ITDG es la articulación de los servicios de asistencia técnica de los promotores a los distintos eslabones de la cadena productiva de lácteos.

Cuadro 5: Promotores campesinos formados por ITDG en Cajamarca

Promoción	Institución encargada	Caseríos de procedencia	Fecha	Duración de la capacitación	Nº de promotores capacitados	Nº de promotores en actividad
Pecuarios I	ERA	2	Nov 98	15 días	10	1
Pecuarios II	CEFOP	8	Jul 00	25 días	17	14
Pecuarios III	ITDG	11	Ene 03	26 días	13	11
Agroindustriales I	ITDG	14	Nov 02	12 días	15	8
Agroindustriales II	ITDG	8	Sep 03	8 días	9	8
Agrícolas I	ITDG	11	Mar 03	21 días	15	14

Fuente: Elaboración propia.

Los promotores campesinos tienen diferentes servicios y diferentes fuentes de ingresos según el tipo de asistencia técnica proporcionada. El mejor ejemplo es el caso de los promotores pecuarios. Ellos venden insumos veterinarios (antiparasitarios, vitaminas, etc.) a los productores y al mismo tiempo le transmiten un mensaje tecnológico. Por otro lado, los promotores agroindustriales que inicialmente tenían la misión de capacitar a los productores de su caserío y así liderar un proceso de mejora en la calidad de queso, terminaron convirtiéndose en acopiadores de leche y procesadores de queso mejorado a gran escala. Los productores prefirieron convertirse en proveedores de leche del promotor agroindustrial y dejarle a él la tarea de ser el nexo con el mercado. Finalmente, los promotores agrícolas manejan un fondo rotatorio de semillas de pasto. Asesoran a los beneficiarios del fondo en el proceso de instalación de pastos y realizan el seguimiento respectivo. Cuando el producto logra recuperar la semilla, un porcentaje corresponderá al promotor como pago por sus servicios y el resto regresará al fondo.

ITDG sostiene la hipótesis de que la adopción de técnicas más eficientes en zonas rurales pobres con poco desarrollo de los mercados se acelera cuando se transmite un mensaje con un sentido económico para los productores. En el siguiente cuadro se presentan los resultados obtenidos en una medición de impacto realizada en la cuenca alta del Llaucano entre los meses de enero y abril de 2005 con la finalidad de comprobar hasta que punto la hipótesis descrita es válida. En primer lugar, se presentan los resultados de la aplicación de técnicas pecuarias antes de la capacitación intensiva y en la actualidad por parte de los mismos promotores pecuarios.

Cuadro 6: Porcentaje de adopción de técnicas pecuarias por parte de los promotores campesinos

Técnicas pecuarias	Promoción Pecuarios II		Promoción Pecuarios III	
	Antes	Actualmente	Antes	Actualmente
Dos ordeños	10.0	70.0	20.0	40.0
Dosificaciones periódicas	60.0	100.0	60.0	100.0
Destete temprano	0.0	40.0	0.0	10.0
Alimentación suplementaria	0.0	80.0	0.0	30.0

Fuente: Encuestas de evaluación de impacto – Cajamarca (2005).

En el siguiente cuadro se presentan los impactos según las zonas de trabajo de cada promotor. Naturalmente, los promotores que tienen mayor tiempo de trabajo se han consolidado mejor como una oferta de asistencia permanente en la zona, se han ganado la confianza de la población y se constituyen como líderes tecnológicos al marcar la pauta para el ensayo de técnicas hacia las cuales los productores podrían tener resistencia, como por ejemplo, la práctica de dos ordeños diarios o la separación temprana del ternero de la madre. En el caso de las dosificaciones, al tratarse de un servicio prestado directamente por el promotor, la adopción es inmediata.

Cuadro 7: Porcentaje de adopción de técnicas pecuarias por parte de los clientes de servicios

Técnicas pecuarias	Zona 1		Zona 2	
	Antes	Actualmente	Antes	Actualmente
Dos ordeños	10.1	44.4	12.1	22.3
Dosificaciones periódicas	57.3	97.8	38.2	98.7
Destete temprano	3.4	14.0	11.5	18.5
Alimentación suplementaria	3.4	20.8	9.6	19.1

Fuente: Encuestas de evaluación de impacto – Cajamarca (2005).

Finalmente, en el último siguiente cuadro se muestran que las variaciones en la producción de leche, tanto de los promotores pecuarios, como de los productores han superado el 35%. Si bien, hay otras intervenciones que deben ser tomadas en cuenta al momento de analizar los resultados (acceso a riego y pasto cultivados), la evidencia secundaria, como la alta cobertura de atención alcanzada por los promotores en cada zona y el aumento progresivo en la venta de medicinas, respaldan el impacto de los promotores pecuarios en el aumento de la productividad del ganado vacuno.

Cuadro 8: Aumento en la producción de leche

Promotor - Usuario	Antes (lt/día/animal)	Ahora (lt/día/animal)	Variación (%)
Promotores Pecuarios 2000	6.6	10.8	63.6%
Promotores Pecuarios 2003	5.7	9.0	57.9%
Productores Zona 1	6.3	9.1	42.9%
Productores Zona 2	6.4	8.8	37.9%

Fuente: Encuestas de evaluación de impacto – Cajamarca (2005).

A MANERA DE CONCLUSIONES: LECCIONES Y POSIBLES IMPLICANCIAS PARA POLÍTICAS PÚBLICAS

Los lineamientos actuales de la política agraria nacional centran sus objetivos en elevar la rentabilidad y competitividad del sector, dinamizar el empleo, reducir la pobreza rural y manejar de manera sostenible los recursos naturales y el ambiente. Para ello se señala, como elemento central de las inversiones públicas en este sector, al cambio tecnológico. La primera, de las trece políticas sectoriales planteadas para este fin, es el desarrollo de una plataforma de servicios necesarios (mercados de tierras, aguas, tecnología, información, sanidad y certificación agraria). Se establece que el Estado promoverá el desarrollo de mercados de servicios privados, pero que intervendrá y proveerá estos servicios cuando el sector privado no esté en capacidad de hacerlo, por ejemplo en temas de investigación, capacitación, asistencia técnica, entre otros. Pero si bien los lineamientos de la política agraria nacional son bastante claros a nivel general, pierden demasiada precisión al intentar definir propuestas concretas. Respecto a los posibles proyectos de extensión y asistencia técnica agropecuaria, el Ministerio de Agricultura establece que el Estado “puede subsidiar algunas actividades y componentes para este propósito”, pero que su objetivo es desarrollar el mercado privado de asistencia técnica e incluso de extensión. Señala, asimismo, que “las experiencias de MARENASS, INCAGRO y el PERAT-PSI han sido muy útiles y que las Direcciones Regionales Agrarias y las Agencias Agrarias podrían empezar a trabajar estas metodologías”. Es decir, se reconoce la importancia y prioridad de la extensión y la asistencia técnica agropecuaria, pero no se establecen estrategias claras para promoverlas, sea como servicios públicos ni privados. Es en este punto donde esta experiencia ha pretendido enfocarse.

La experiencia de provisión de asistencia técnica de campesina a campesino impulsada por ITDG en Cusco y Cajamarca ha intentado constituirse en una experiencia piloto a partir de la cual puedan extraerse una serie de lecciones aplicables, al menos para el ámbito de la sierra andina del Perú, para plantear mecanismos y estrategias viables y apropiadas para promover mercados

campesinos e independientes de asistencia técnica pecuaria a partir de instituciones públicas centrales, regionales o locales. Los Kamayoq han probado que pueden operar de manera independiente y sostenible y han demostrado que la provisión independiente de asistencia técnica de campesino a campesino puede ser muy efectiva para la transferencia y adopción de nueva tecnología. Esto es particularmente importante en un medio en el cual los mercados de asistencia técnica en particular y los mercados de servicios agrícolas en general están poco desarrollados en un contexto de políticas de libre mercado. Si bien el modelo probado no subsidia la operación misma de los promotores campesinos, inevitablemente, para replicar los principios de esta experiencia, sería necesario formar con inversión externa tanto a los formadores de promotores como a los promotores mismos, no sólo para que sean buenos tecnólogos sino principalmente para que sean buenos educadores y comunicadores. Más aun, proveedores y demandantes de información técnica van a requerir de vínculos que les permitan acceder a nueva información para renovar sus conocimientos y estrategias de trabajo. El Estado tendría que cumplir con su misión de apoyar con información actualizada a los cientos de miles de líderes tecnológicos y millones de campesinos de la sierra rural. Existe el desafío de erradicar el analfabetismo, elevar la capacidad de aprendizaje de la población rural y aprovechar de manera creativa las innovaciones en comunicaciones para abaratar el acceso a información de estos productores. De hecho, actualmente, el Estado viene invirtiendo en los institutos superiores tecnológicos, los cuales tendrían que ser los llamados a formar a los técnicos agropecuarios que los productores de la sierra necesitan. Lamentablemente, por como están estructurados los estudios en estos institutos, es muy difícil que los propios campesinos accedan a este tipo de educación formal. En varios casos, se han cerrado las carreras agropecuarias de estos institutos por falta de demanda entre los pobladores de los pueblos y ciudades, quienes naturalmente no ven su futuro laboral trabajando en la agricultura con los comuneros campesinos.

En una situación ideal, una iniciativa para diseminar y replicar los principios de esta experiencia podrían incluir a: el sector Educación (se cubre un vacío en la actual oferta de educación superior para jóvenes y adultos de comunidades campesinas orientada a la atención de las necesidades de las propias comunidades); el sector Agricultura (reconoce la importancia y prioridad de la extensión y asistencia técnica pero no ha desarrollado estrategias claras para promoverlas); a Gobiernos Regionales (desde el 2006 deberían asumir las funciones de promoción y prestación de servicios de extensión y asistencia técnica en sanidad agropecuaria); y a Gobiernos Locales (entre el 2005 y el 2006 deberían asumir las funciones del CONACS y PRONAMACHCS).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVAREZ, Rafael

1998 "Estudio de caso: el programa de extensión agrícola en Venezuela". Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica "Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe", organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

ALVIZ, Susi y otros

2003 *Sistematización de los cambios organizacionales generados por la transferencia de fondos a comunidades campesinas a través de convenios marco con el Proyecto Desarrollo del Corredor Puno-Cusco*. Sicuani, FIDAMÉRICA-PREVAL.

AXINN, George

1988 *Guide on alternative extension approaches*. Roma, FAO.

BANCO MUNDIAL

1995 *Participation sourcebook*. Washington DC, Banco Mundial.

BAXTER, Michael, Roger SLADE y John HOWELL

1989 *Aid and agricultural extension: evidence from the world bank and other donors*. Washington DC, Banco Mundial.

BIRKHAUSER, Dean, Robert EVENSON y Gershon FEDER

1988 *The economic impact of agricultural extension*. Documento de trabajo del Banco Mundial. Washington DC, Banco Mundial.

CAPORAL, Roberto

2002 *La extensión rural en Río Grande do Sul: de la doctrina "made in usa" hacia el paradigma agroecológico*. Porto Alegre, EMATER/RS. Documento preparado para la XXXVII Reunión Nacional de Investigación Pecuaria y Simposio Internacional sobre Transferencia de Tecnología Agropecuaria. Puebla, INIFAP.

CASTILLO, Marlene

1999 *Viabilidad de la asistencia agrícola privada a pequeños agricultores de la costa de la región Grau*. Piura, CIPCA.

CIFUENTES, Rafael y otros

1998 "La asistencia técnica privada, un modelo de descentralización de los servicios de asesoría para la agricultura campesina de la sierra de los Cuchumatanes". Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica "Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe", organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

ENGEL, Paul

1998 "Facilitando el desarrollo sostenible: ¿hacia una extensión moderna?". Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica "Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe", organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

GINOCCHIO, Luis

1999 *Las empresas proveedoras de servicios agropecuarios en la reactivación del sector agropecuario peruano*. Documento de trabajo del Proyecto de Información, Investigación y Extensión Agraria. Lima, Ministerio de Agricultura-Banco Mundial.

GONZÁLEZ, Hernán

2002 "La extensión agrícola en el cambio institucional. Consideraciones para el desarrollo de una visión compartida". San José de Costa Rica, IICA. Documento preparado para la 3ª reunión internacional del Foro de las Américas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico Agropecuario. Brasilia, FORAGRO.

2004 *La asistencia técnica y los servicios de apoyo a la agricultura y al desarrollo rural*. Santiago de Chile, FODEPAL-FAO.

GORDILLO DE ANDA, Gustavo, Krister ANDERSSON, Laura NOGUER y Frank VAN LAERHOVEN

2003 "Desempeño de los servicios públicos agrícolas y el rol del gobierno local". Santiago de Chile, FAO. Documento preparado para el XXIV Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Dallas, LASA.

HANSON, James y Richard JUST

2001 "The potential for transition to paid extension: some guiding economic principles". Documento presentado en la reunión anual de Allied Social Science Association. New Orleans, University of Maryland.

HAUDRY DE SOUCY, Robert

1998 "El fortalecimiento de los mercados rurales de asistencia técnica". Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica "Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe", organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA

1997 *El complejo transferencia de tecnología, asistencia técnica y extensión agropecuaria*. San José de Costa Rica, IICA.

JARAMILLO, Miguel

2003 "Desempeño de los servicios públicos agrícolas y el rol del gobierno local. Zona costa de Perú". Lima, FAO-Instituto APOYO. Documento preparado para el XXIV Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Dallas, LASA.

KIDD, Andrew, John LAMERS, Paolo FICARELLI y Volker HOFFMANN

2000 "Privatizing agricultural extension: caveat emptor". En: *Journal of Rural Studies*, 16: 95-102.

LA CRUZ, Gonzalo, Carlos DE LA TORRE, Javier COELLO y Gabriela HIDALGO

2004 "Desarrollando mercados de asistencia técnica de campesino a campesino en el sur andino. Una estrategia para el alivio de la pobreza". En: *Perú: El problema agrario en debate*. Lima, SEPIA.

McLEOD, William, Kalim QAMAR y Van CROWDER

2001 *Extensión agrícola y rural en todo el mundo: opciones de reformas institucionales en los países en vías de desarrollo*. Roma, FAO.

McMAHON, Matthew y David NIELSON

1998 “La modernización de los sistemas públicos de extensión agrícola en América Latina: ¿por qué y como?”. Washington D.C., Banco Mundial. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

MINISTERIO DE AGRICULTURA

2002 *Lineamientos de política agraria para el Perú*. Lima, Ministerio de Agricultura.

POMAREDA, Carlos, Luis GINOCHIO, José ISLA, Rosario ARAUCO y Rolando ZAMORA.

2003 *El mercado de servicios agropecuarios básicos en el Perú: caracterización de organizaciones oferentes y demandantes, distorsiones y costos de transacción*. Lima, SIDE-INCAGRO.

PROGRAMA NACIONAL DE APOYO AL PEQUEÑO PRODUCTOR AGROPECUARIO

1998 “Estudio de caso: Programa Nacional de Apoyo al Pequeño Productor Agropecuario”. Montevideo, PRONAPPA. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

PROYECTO FEAS

1998 “Estudio de caso: la asistencia técnica en la crianza de truchas por los campesinos del sur altoandino”. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

PROYECTO INDAP

1998 “Estudio de caso: Instituto de Desarrollo Agropecuario de Chile”. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

PROYECTO PLANDERO

1998 “Estudio de caso: Proyecto PLANDERO”. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

PROYECTO PRONAPPA

1998 “Estudio de caso: Programa Nacional de Apoyo al Pequeño Productor Agropecuario”. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

PROYECTO SINDER

1998 “Estudio de caso: Sistema Nacional de Capacitación y Extensión Rural Integral de México”. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

PROYECTO TROPISEC

1998 “Estudio de caso: Proyecto TROPISEC”. Documento preparado para la IV Conferencia Electrónica “Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe”, organizada por el Programa FIDAMERICA del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Santiago de Chile, FIDA.

RAMSAY, Jorge

1997 “Lo clásico y lo moderno en extensión agrícola”. En: *Fascículo Técnico N° 6 del Centro Regional Andino*. Lima, IICA.

RISI, Juan

1999 *Análisis de la extensión agraria en el Perú*. Documento de trabajo del Proyecto de Información, Investigación y Extensión Agraria. Lima, Ministerio de Agricultura-Banco Mundial.

SÁNCHEZ DE PUERTA, Fernando

1996 *Extensión agraria y desarrollo rural. Sobre las teorías y praxis extensionistas*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Van CROWDER

2000 *National Agricultural Advisory Service. Formulation Mission Report*. Uganda, FAO-World Bank.

YANES, Glenda y otros

2003 *Escuela campesina El Barro*. Tegucigalpa, PRODERCO-FIDA-PREVAL.